

El camino eterno¹

Octavo sábado

26 de mayo

Propósito

Concientizar a los hermanos sobre la responsabilidad que tienen ante Dios de velar por su vida espiritual.

Sugerencias

- ✓ Puede escoger varias personas de la congregación para que lean la lectura bíblica en varias versiones de la Biblia.
- ✓ Puede presentar el cortometraje «Regalo», de Joel Barrios (*disponible en Youtube*).
- ✓ Invite un cantante especial.

1. Este programa está basado en un artículo titulado El llamado a un caminar cristiano por H. T. Spence. Disponible en <https://www.straightwayonline.org/es/articles/191/el-llamado-a-un-caminar-cristiano-juan-16-4-y-efesios-4-1>

Primer participante: Introducción y bienvenida

La preocupación del Salmista en muchos de sus salmos es saber si está siguiendo o no el camino correcto. En varias de estas oraciones le pide al Señor desde lo más íntimo de su corazón que lo examine, que vea si hay en él camino malo o de perversidad y que lo guíe por el camino bueno, por el camino eterno (ver Salmo 139: 23-24)

Varios siglos después, cuando nuestro Señor Jesucristo estuvo en la tierra, se refirió a sí mismo como: «El camino, la verdad y la vida» (Juan 14: 6) Él es el camino para llegar a la verdad y la verdad te dará vida, porque él mismo es la verdad y la vida.

Transitar el camino de Dios muchas veces, tal vez mas de lo que quisiéramos para nosotros mismos, no es placentero. Y no es placentero porque aunque queremos recorrer el camino de Cristo no queremos que él nos guíe. Como resultado, muchas veces creemos que estamos siguiendo el camino del Señor cuando en realidad estamos siguiendo nuestro propio camino.

El Señor nos invita hoy a morir al yo para que podamos vivir en él y para él. Solo de esta manera nos resultará gozoso transitar por su camino. Ese camino es estrecho y lleno de pruebas, pero solo el hecho de saber que Jesús camina con nosotros y que estará con nosotros todos los días hasta el fin del mundo, hace que el camino se torne en gozo y paz, incluso a pesar de las pruebas.

Cuanto más caminemos en este camino, menos pesado se hará. Otra de las ventajas de transitar por este camino es que al hacerlo vamos dejando atrás muchas prácticas y conductas que entorpecen nuestro desarrollo espiritual. Andar por este camino nos moldea cada día.

Caminar con Dios significa que hemos sido reconciliados

En Amós 3: 3 se formula la siguiente pregunta: «¿Andarán dos juntos, si no estuvieren de acuerdo?». Caminar con Dios implica un acuerdo con él. Si hoy tengo la capacidad de andar en los caminos del Señor es porque mi naturaleza ha experimentado una transformación y puedo estar en armonía con Cristo. No es que la vida cristiana adapte a Dios a mis gustos y preferencias sino todo lo contrario, me adapta a mí a la voluntad del Todopoderoso. Si, caminar con Dios implica que hemos sido reconciliados con él y transformados por su poder. Sean todos muy bienvenidos a esta Escuela Sabática.

Segundo participante: Lectura bíblica

Andar con Dios implica también un examen interno. David le ruega a Dios que examine sus caminos y que lo guíe por el buen camino. Vamos a leer en nuestras Biblias Salmo 139: 24 (*Léalo en varias versiones de la Biblia*).

La Biblia de las Américas: «Y ve si hay en mí camino malo, y guíame en el camino eterno».

Dios Habla Hoy: «Mira si voy por el camino del mal, y guíame por el camino eterno».

Nueva Traducción Viviente: «Señálame cualquier cosa en mí que te ofenda y guíame por el camino de la vida eterna».

Traducción en Lenguaje Actual: «Dime si mi conducta no te agrada, y enséñame a vivir como quieres que yo viva».

Tercer participante: Himno

Caminar con Dios implica también un cambio de conducta. El camino al que David se refiere en el Salmo 139 se describe también como el camino de la santidad. Transitar por ese camino implica abandonar nuestros malos caminos y tomar la decisión de amoldar nuestra vida a los principios divinos. Vamos a cantar en estos momentos el himno 404 (A cualquiera parte).

Cuarto participante: Oración

El cambio de conducta del que acabamos de hablar requiere, por supuesto, que rindamos nuestra voluntad. Dios no nos obliga a aceptar su presencia. Debe existir en nosotros una disposición y prontitud a ser semejantes a Cristo. Él se deleitó en cumplir la voluntad del Padre, por eso Pablo nos insta: «Haya, pues, en vosotros ese sentir que hubo también en Cristo Jesús» (Fil. 2: 5). Hoy Jesús nos extiende la invitación a tomar su yugo, pues es liviano. Solo así hallaremos descanso para nuestras almas. Oremos de rodillas.

Quinto participante: Intervención musical

Caminar con Dios implica una comunión espiritual constante. La palabra caminar implica un progreso continuo. No es una carrera, un salto, un evento esporádico, sino un continuo y firme avance. Andar con Dios es sinónimo de crecimiento en la gracia. Tendremos una parte especial por _____

Sexto participante: Misionero

Caminar con Dios implica también un incremento en nuestro conocimiento acerca de él y su voluntad. Una cosa es hablar acerca de Dios o razonar acerca de su Palabra y otra cosa es conocerlo a él y conocer su Palabra. Este es el lado práctico y experimental de la vida cristiana. Si deseamos caminar con Dios primero hemos de conocerlo, y cuanto más caminemos con él más le conoceremos. Es un camino de dos vías.

(Presentación del cortometraje «Regalo» por Joel Barrios)

Rumbo

(Entra sin anunciar)

Séptimo participante: División en clases

Caminar con Dios trae como resultado gozo y paz verdaderos. Cuando caminamos con el Señor se manifiestan en nuestras vidas los frutos del Espíritu que Pablo mencionó en Gálatas 5: 22-23 (si desea puede leerlos en voz alta). Después de todo, ¿cómo podemos caminar con Dios al tiempo que manifestamos una actitud sombría y miserable? ¡Es imposible! En este momento vamos a quedar divididos en clases.

Conclusión

Caminar con Dios nos asegura protección. «Aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno, porque tu estarás conmigo» (Salmo 23: 4). Nada podrá dañarnos si colocamos a Dios como nuestro sostén.

Qué alegría nos produce saber que en Cristo hemos hallado el camino. Ahora, andemos por ese camino. El apóstol Pablo exhortó a los Efesios, «Yo pues, preso en el Señor, os ruego que andéis como es digno de la vocación con que fuisteis llamados» (Efesios 4: 1). También le escribió a los Colosenses: «Que andéis como es digno del Señor, agradándole en todo, llevando fruto en toda buena obra, y creciendo en el conocimiento de Dios» (Colosenses 1: 10, RV60). Una cosa es encontrar «el camino» y otra cosa es andar por él. Que el Señor nos ayude a andar por el camino de la vida eterna para su honra y su gloria.

Himno final

469 (Jesús me guía).

Oración final